

ADVERTENCIA AL LECTOR

Este es un libro de filosofía. Por favor, no lo coloquen junto a los de ocultismo o autoayuda. Si es usted un amable encargado de una biblioteca o una librería, le ruego que no obligue a este libro a convivir con los que hablan de dietas definitivas, curas milagrosas o nuevas teorías bio-eco-super-ultra-cuántico-naturales que con total seguridad nos van a salvar la vida al tiempo que nos harán más guapos, ricos y felices. Los libros de filosofía son un poco como los filósofos, pueden parecer muy esotéricos pero en el fondo solo están hablando, de la forma más rigurosa y honesta de la que son capaces, de cosas que todo el mundo se pregunta alguna vez.

También, y aunque veo bastante menos probable que esto ocurra, debo pedir que no se coloque este libro junto a los manuales o textos técnicos de medicina. Este no es un tratado de filosofía adaptada para médicos, sino un libro filosófico destinado a todos aquellos a los que les interese re-

flexionar sobre la salud y la enfermedad. Por eso, aquí no se incluyen complicadas descripciones de casos clínicos y se ha intentado rebajar la jerga técnica especializada, tanto médica como filosófica, al mínimo imprescindible, aunque procurando siempre no perder el rigor.

Lo que se hace en estas páginas es analizar *críticamente*, como no podía ser de otro modo tratándose de una obra filosófica, los conceptos y presupuestos básicos que usan los profesionales médicos. Sin embargo, en esta obra no se hace ninguna apología de algún tipo de nueva medicina alternativa, ni tampoco se demonizan las teorías o métodos de los médicos «oficiales». Este libro solamente pretende utilizar la filosofía, en particular las propuestas recientes de la filosofía de la ciencia contemporánea, para ayudar a entender mejor lo que presupone y lo que implica la práctica médica.

Si usted está ahora mismo leyendo estas palabras frente a una estantería, le agradeceré profundamente que tenga todo esto en cuenta cuando vuelva a colocar este libro en su sitio. Claro que, si al final decide seguir leyendo y darle un nuevo hogar, ya puede colocarlo allí donde usted quiera, faltaría más. Espero que le sea de provecho, que le haga conocer algunas cosas y, sobre todo, que le provoque muchas preguntas. El principal objetivo de este libro no es otro sino el de intentar despertar el interés por seguir reflexionando de la forma más responsable y libre posible. Los libros de filosofía se parecen a los filósofos también en eso.